

# LA CHUSPA



SEMANARIO CATÓLICO CASI HUMORÍSTICO



*Escu. 10 L*

10 centimos



D. ANTONIO APARISI Y GUIJARRO

## DON ANTONIO APARISI Y GUIJARRO

**J**URISCONSULTO eminente, orador forense de primera talla, cuya palabra escultural suspendía la atención de quien le escuchaba; habilísimo en coordinar las pruebas, que con su elocuencia hacía irresistibles; ilustre patricio, y sobre todo esto propagandista católico incansable; corazón honrado y alma grande y templada á todos los azares de la vida, Aparisi se levanta como una de las figuras más resplandecientes, en la dinastía española, de las ciencias, de la política y de la ciudadanía.



## EPÍSTOLAS Á UN LUNÁTICO.

## XII.

**F**ECUNDA ha sido la semana en extraordinarios; con lo cual te digo que estamos de enhorabuena. Porque como ya sabes, en España necesitamos darle *color* á la vida, contrastes fuertes, ó de lo contrario ni nosotros mismos nos acordamos de nosotros.

Entre *los sucesos*, la ejecución de la desdichada Higinia es el que se marca con mas hondos trazos, el que, no sin razón, nos ha sacudido los nervios con mayor violencia, ya por la tétrica solemnidad del acto en sí, ya por ese misterio que envolvía al crimen recién castigado, y que acaba de hacer impenetrable la confesión pública de la reo, un momento antes de morir.

Para un ser á quien quede una sola vibración de sensibilidad en el alma, para aquel corazón donde no hayan encallecido todos los afectos, las veinte y cuatro horas *de Capilla* deben de ser la agonía mas atroz, porque se conoce la hora de la muerte, y en su compañía se pasa aquel último día, donde no ocurre detalle que no aterre y conmueva hasta la locura. Solo la resignación cristiana, el arrepentimiento y la fé en otra vida mitigan esa llama de la desesperación. Notadlo: escasísimos son los reos en capilla que no sometan á Dios su espíritu demandándole perdón y no se prosternen ante aquel altar, teniendo en lo profundo del espíritu la visión de la otra vida. Y es que hay entonces tiempo para ver huir el mundo que condena, con todas sus miserias y pequeñeces, con el vértigo de sus impiedades y con el deleznable cortejo de sus promesas que son mentira y de sus esperanzas que son engaños.

Es el instante en que la Verdad pasa desnuda á los ojos del hombre, porque nada hay que di-

sipe y, por decirlo así, funda las nubes del error y de la duda, sino la luz de la fé, cuando ésta es sincera.

Es innegable que aun estando convencidos de que la justicia humana ha acertado al decretar la muerte de un individuo de la sociedad, al llegar el momento de la ejecución, sentimos un movimiento de compasión hacia el criminal y nuestro instinto nos llevaría á perdonar. Para la menguada condición humana el presente es lo solo positivo, y, aun cometiendo una injusticia, lo pasado se borra en nuestro entendimiento. La idea del patibulo nos aterra, y toda esa cadena de procedimientos y trámites que median entre el crimen y su castigo, enfrían el odio, y nos repugna la muerte *de oficio* que ha de sufrir el culpable tras tantas impresiones que en el se han sucedido.

Ya sé que la sociedad ha menester sobreponerse á estos movimientos, pero ello es que existen. Porque existe por naturaleza el lazo de fraternidad universal, que hace que, sin que nos perjudiquen las desgracias ajenas, las sintamos y las compadezcamos.

Fraternidad que se empeña en poner en caricatura el libre-pensamiento, dándose el trabajo de predicar esa otra *fraternidad* política, irrisoria y descastada.

Debo creer, quiero creer que Higinia habló la verdad en lo relativo á la comisión del delito, puesto que no se miente cuando se va á morir; pero aún debiendo y queriendo, no puedo creerlo.

Y dejemos asunto tan lúgubre terminándolo con una oración para el alma de la infeliz.

Tal hecho coincidió, con el himno de gloria que España dedica al ilustre Peral. Como todo movimiento popular ante lo maravilloso, puede ser que estos hosannas excedan del límite de la prudencia, pero esto, con estar en armonía con nuestro temperamento, no es á mi ver censurable ni mucho menos. Hombre de buen seso hay, que tiene para ello censuras, sacando á relucir la cordura de Francia, en uno de cuyos puertos se está probando otro submarino, sin explosiones de entusiasmo. Lo cual no impide que los franceses entonen frenéticos hurras en honor de Francia, ante una yegua Francesa vencedora en Longchamps, haciendo de la victoria de una bestia, cuestión de patria á la presencia misma del presidente de la república.

Se cita para aplacar el entusiasmo lo que sucedió con el *Ictineo* de Monturiol diciendo que apenas se habló aquí de ello. Lo cual no prueba que los honores á Peral no sean muy justos, sino que lo hecho con Monturiol fué una ingratitud solemne.

Peral ha cruzado el fondo al mar con su submarino ¿sí ó no?

Sí? Pues entónces, gloria á Peral.

Vuelve la cuestión obrera á andar revuelta, el socialismo se agita y amenaza á la sociedad con dominarla.

El trabajo grita redención y el capital, decide retirarse á su casa.

¡Pobre pueblo! ¡No vé que si se impone, quien va á morir de hambre, no es el capital retirado, sino el obrero despedido.

El fabricante cerrará la fábrica y pondrá su dinero en fincas: para él, solo será un cambio de negocio.

El obrero, una vez cerrada la fábrica y desahogado su furor pegándole fuego, se encontrará con que él mismo ha destruido su hogar.

¡Pobre pueblo!

D. FRUTOS.

## MERIENDA INDIGESTA

(HISTÓRICO)

Cruzando la puerta X  
De la ciudad, dó me encuentro,  
Camina un pobre muchacho  
Llevando un puchero lleno  
De roja sangre cuajada,  
Al parecer de carnero.  
Mas ¡ay! que los dei fielato  
Le detienen al momento.  
—Decomisada la sangre,  
Le dicen, ó traes presto  
Diez céntimos por su entrada  
En la ciudad.

—Voy por ellos;  
Y en prueba de que así sea,  
En prenda queda el puchero.  
—Mira, no tardes, le advierten.

—No tardaré; voy corriendo.»  
Habla así, y desaparece;  
Y los del fielato luego  
La frieron con cebolla,  
Y entre tres se la comieron.

Vuelve el muchacho, y al ver  
Tan vacío su puchero,  
¡Rediez! exclama indignado  
¿Dó está la sangre?—Y, riendo,  
Dicen: nos la hemos comido,  
Mas pagártela queremos.  
—No quiero cobrar contesta.  
—Muchas gracias

—No es por eso  
Sino que el veterinario  
Nos dijo con mucho empeño

Que quería ver la sangre,  
Y ahora ¿cómo se la llevo?  
—¿Pues que la sangre no era  
De corderillo ó de cerdo?  
—No señor; si es que han sangrado  
A un burro, que se halla enfermo.  
—¡A un burro!

—No cabe duda.  
Y que tiene lleno el cuerpo  
De unas mataduras tales  
Del tamaño de un sombrero.»  
Al oír así expresarse  
Al astuto rapazuelo,  
Generosos con el chico  
La sangre... restituyeron.

S. C.

## LA VERDAD Y EL HOMBRE

### Diálogo primero.

EL HOMBRE

**D**IVINA Señora. El celestial resplandor de vuestro rostro, el contento singular, que con vuestra presencia he recibido, porque yo hasta ahora no os había visto ni conocido, hacen que os pida me declareis vuestro nombre y quien sois.

LA VERDAD.

Hombre: á lo que pides has de saber, que mi nombre es Verdad, y porque tú no me conoces, quiero que me conozcas; y para esto te declararé, lo que de mí algunos sabios escribieron, y tambien te diré, lo que el hijo Dios, sabiduría eterna, de mí ha dicho. Epimenides filósofo dijo. La verdad es la que rige los cielos, alumbrala tierra, sustenta la justicia, gobierna la república, confirma lo que es claro, y aclara lo que es dudoso, y con ella todas las virtudes tienen su perfección.

Chilo filósofo dijo: La verdad es un homenaje que nunca cae, un escudo que no se pasa, un tiempo que no se turba, una flor que no se marchita, una flota que no perece, un mar que no se altera, y un puesto en que nadie peligrá.

Anaxágoras filósofo preguntado que le parecía de mí, dijo: La verdad es una salud que nun-

ca enferma, una vida que nunca muere, un sol que nunca se pone, una luna que nunca se eclipsa, una puerta que á nadie se cierra, y un camino que á nadie cansa.

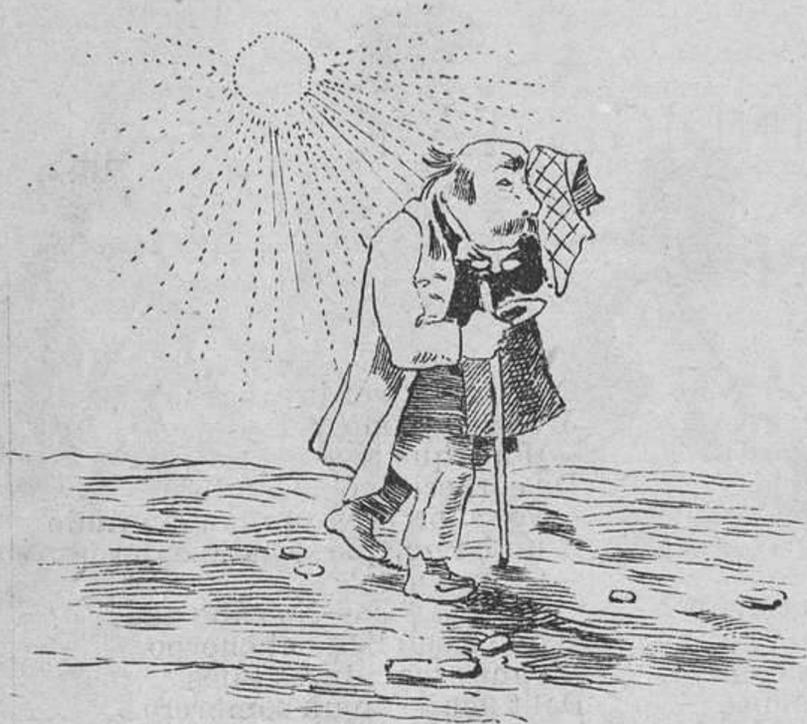
Echines filósofo dijo: La verdad tiene en sí gran fuerza, que sin ella la fortaleza es flaca, la prudencia es malicia, la temperancia es miseria, la justicia sanguinolenta, la humildad es traidora, la paciencia es fingida, la caridad es vana, la riqueza es perdida, y la piedad es supérflua.

Platón filósofo dice: Si quereis saber, Atenienses, que cosa es verdad, dígoos que la verdad es un centro donde todas las cosas reposan, el norte por donde el mundo se rige, el antídoto con que todos se curan, es la sombra á do todos descansan, es el terrero á do todos tiran, y aun el blanco á do pocos aciertan.

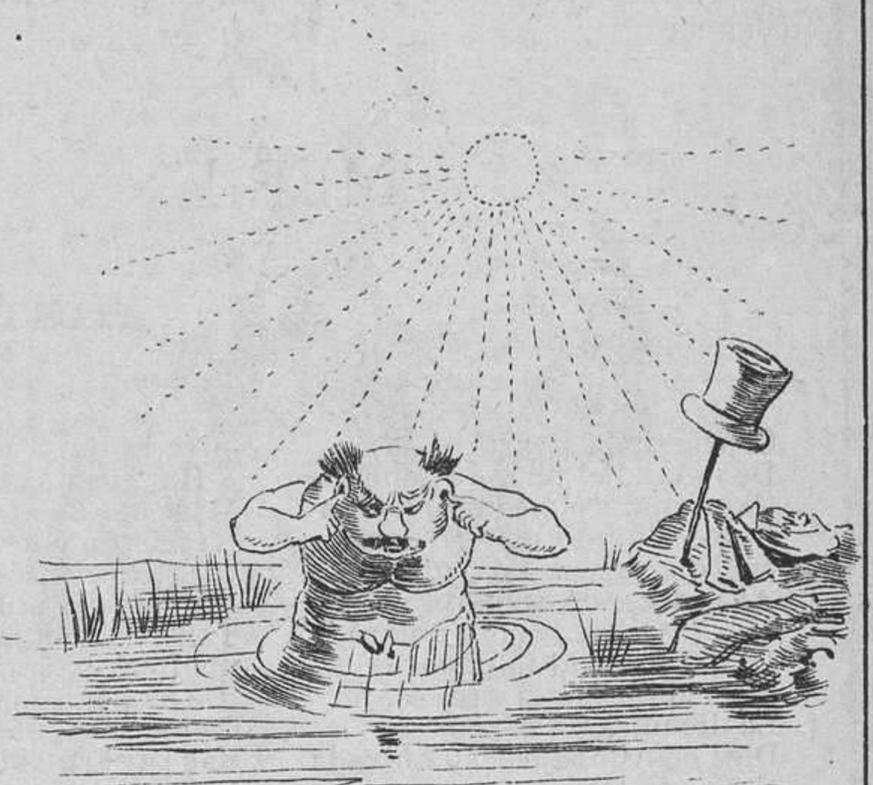
Pero mira, hombre, que no es mucho esto que todos han dicho, respecto de lo que te diré: has de saber, que el Hijo de Dios Jesucristo unigénito del eterno Padre, dijo predicando: yo soy verdad, y dijo ante Pilatos: A esto vine al mundo: á dar testimonio de la verdad, y todo aquel que es de la verdad, oye mi voz. De manera que mas me ensalza El que nadie, y mas se obligó á hacer por mí, que todos, pues por predicarme á mí, fué de los Hebreos perseguido, y por defenderme, fué á muerte condenado.

P. DE M.

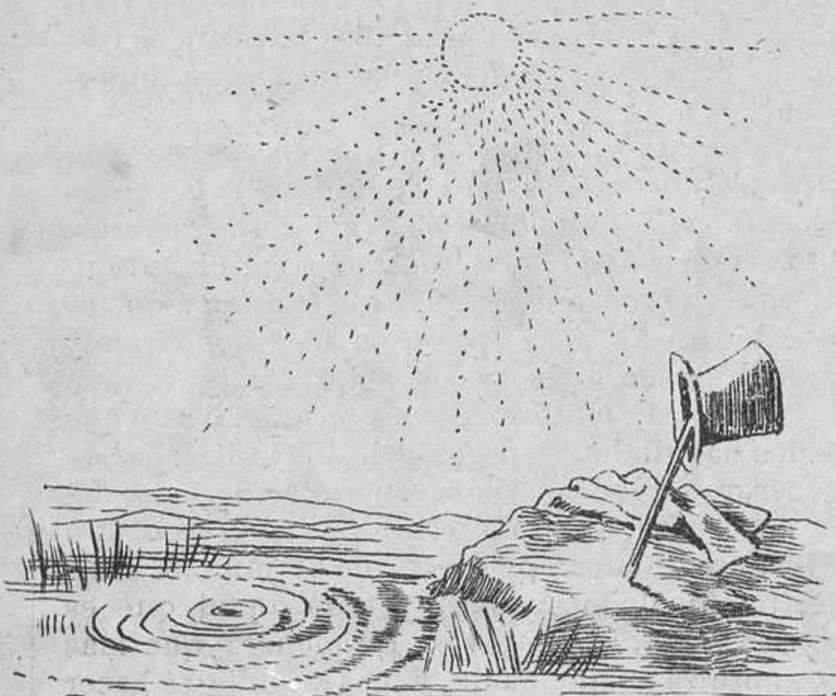
## Un Baño



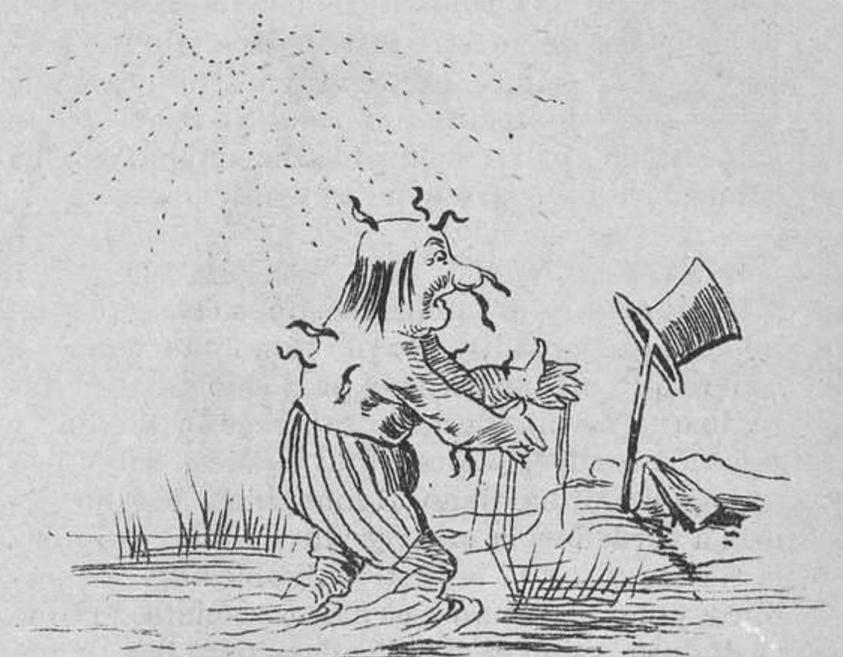
Decididamente estoy por el invierno. El verano es hermoso, sí señor, pero uno tiene que salir de casa en busca de un consuelo que no halla; todo arde.



¡Oasis encantador! ¡laguna plácida y tranquila! ¡tú serás mi alivio! Sin embargo, las sanguijuelas... ea! nada importa, tapémonos los oídos y pecho al agua!



El sol derrite las piedras y óyese en el seno de la laguna, fuerte ruido, y forman sus aguas mil caprichosos remolinos. Nada se vé mas que el sol y en la orilla un sombrero montado en un palo.



¡Animalitos! ¡y cómo se ceban en mis carnes! ¡y con cuánto furor y con qué maravilloso instinto combaten la apoplejía! ¡chupad! ¡chupad! ¡la gratitud me obliga á dejaros tranquilos en vuestro opíparo festín!  
¡Ay! ¡ay! ¡ay!...

## ¡OH TEMPORA!



Por aquellos tiempos los hombres éran unos ignorantes... y hasta unos miserables bandidos cometían la torpeza, al ver á un fraile, de saludarle.



Hoy, no! hoy, gracias al bendito *progreso* (ese del libre-pienso) cualquier chiquillo insulta á un clérigo, que dá gusto el verlo. Decididamente, eso vá bien.

P. Carrasco

## LAS CARITATIVAS

### I

Es antaño cuando ocurre de mi relato la escena: Cruza por tortuosa calle una dama joven, bella, á la que infeliz mendigo desolado se le acerca contando con mil lamentos su desdicha y su pobreza. Placentera, ella, le escucha echa mano á la escarcela y en la de aquel desdichado deposita una moneda. El don de la caridad el mendigo ansioso besa y á Dios, por su bienhechora pide en oración, que reza lleno de agradecimiento, por quien tiene alma tan buena.

### II

Ha pasado mucho tiempo y hoy puede verse esta escena:

La dama también es joven y es hermosa, como aquella, también saca del bolsillo un puñado de monedas, pero no es quien las recibe un mendigo. La librea atestigua que es lacayo y que está al servicio de ella. En secretos es un muerto, es el que le trae y lleva sus cartitas y recados, cita para... la novena, siempre con mucho misterio porque existen malas lenguas que quieren dar importancia á las cosas mas pequeñas. Cuenta con mano convulsa y echa con dedos la cuenta al tiempo mismo que dice al criado de librea, con un dejo de fastidio: Toma, acércate á la iglesia

y entregas al padre Enrique de mi parte esta tarjeta donde digo que no puedo remediar aunque quisiera la desgracia de esa pobre que dice que se halla enferma, que son tantos á pedirme que hasta agotan mi paciencia. Despues vas, pero deprisa por un palco á la Comedia ya sabes como lo quiero si no hay principal, platea, que si no se vé la obra se luce mas la belleza. Todo á escape ¿eh?, luego á casa que es muy posible que tengas que llevar la moña que hice á que la vea el *Chancleta* que mañana es la corrida para la Beneficencia.

GAVILÁN.

## TIPOS

### DON ABUNDIO

**E**RA D. Abundio lo que suele decirse un hombre en toda la extensión de la palabra.

Era de los que al dar un pisotón enseñaba astronomía por método *brevis et brevis*.

Sus manos velludas y carnosas, tanto que parecían más bien mofletes que manos, tenían la particularidad de hacer sentir por largo espacio de tiempo el zumbido del mar al que tenía la desgracia de recibir sobre sus mejillas una caricia extemporánea.

Su voz de chantre, pero de chantre profundo, tenía un poderoso auxiliar en su descomunal nariz.

Usaba elásticos, pues la pretina á fuerza de crecerle el abdomen, había pasado durante su vida á la galería arqueológica.

Uno de sus hechos más célebres que contaba con fruición era el haberse comido un día de Navidad, sin beber sorbo de por medio, cuatro pavos trufados, medio jabalí, cuatro merluzas, una arroba de turrónes y mil doscientos barquillos.

Aparte de esto era muy sobrio, pues desde las nueve de la mañana, en que tomaba un tente en pié consistente en un par de chuletas; no comía ya hasta las once, hora en que se desayunaba con un par de palomos y un litro de vino, no volviendo ya abrir boca hasta la hora de comer (la una), en que pasaban del plato á la boca, y de esta al estómago, seis ó siete platos (sin los postres) y desde las tres, hora en que concluía su frugal comida, hasta las cinco, hora en que merendaba una vasija de leche con dos panecillos de á libra, ya no probaba bocado hasta la cena, que solía

ser tan sobria como la comida. Mas como no podía descansar si no alimentaba algo su estómago, ya de sí vacío, tomaba, como para prevención, antes de acostarse un pescado á la Gratin y media libra de Gruyera.

Como se ve, nuestro hombre no era goloso ni cosa parecida; sólo que una excesiva debilidad segun él decia, le impedía andar con ligereza: de ahí la necesidad absoluta de un alimento bastante continuo para lograr una agilidad que sólo una vida parca, pero ordenada, podía proporcionarle.

Es voz comun que jamás logró esa agilidad apetecida.

Segun dicen malas lenguas, no es extraño no la lograra, pues los médicos, no el médico, ya que los probó todos, atribuían á pesadez de estómago lo que él atribuía ¡y vaya si lo sabría él! á exceso de debilidad.

El sabia, y le constaba por haberlo así leído, que la debilidad ocasiona insomnios.

Ello es cierto que nuestro D. Abundio jamás dormía; sus propios resoplidos lo despertaban, y eso no podía ser otra cosa que debilidad.

Era enemigo de los purgantes y de los refrescos.

Los tónicos excitantes y aperitivos eran su pasión predilecta.

Aunque era hombre leído y hasta releído é iba á misa los días festivos que la debilidad se lo permitía, no ayunaba. ¡Como ayunar una persona tan débil!

Y ¡oh fatalidad! ¿de que dirán mis lectores que murió D. Abundio?

Murió de un exceso de vida.

¡Fatal vida, que produce la muerte!

JUAN DIEZ PEREZ DE OLIVETE.

## FOTOGRAFÍAS AL NATURAL

II

## Mariquita y Manolito

—Hablo de Mariquita!—Mariquita?  
 —Sí ¡la hermosa á quien amo—Vive el Cielo!  
 Te diré solamente que es bonita.  
 —Esa *sorna* me irrita;  
 que es bonita no mas?—Que desconsuelo!  
 Vamos, dime algo mas...—Es ignorada  
 su vida para mí—¡Maldita estrella!  
 Tú sabes algo mas; *es humorada*...?  
 —Digo que no sé nada.  
 —No te parece bella?—Sí, muy bella.  
 —Sus ojos no son soles?—Refulgentes.  
 —Su aliento no es esencia?—Y ambrosía.  
 —De marfil son sus dientes.  
 —En lo que dices, chico, nada mientes  
 y en algo quedas corto todavía...  
 —Conque es divina?—Mas; es una Diosa.  
 —Mi corazón se ensancha al escucharte  
 elogiar á mi hermosa.  
 —Voy tan solo una cosa á preguntarte.  
 ¿Sabe coser?—Importa *poca cosa*!  
 Con primor sin igual toca el piano.  
 Habla el francés como un francés cualquiera.  
 —Si hay virtud, ese estudio hallo muy sano.  
 Entiende de rezar?—Negocio vano;  
 sobre eso puede hacer lo que ella quiera!  
 Va á *Soirees* y Teatros... y al paseo  
 luciendo su hermosura y gentileza  
 que no tiene igual, creo.  
 —Eso todo, querido, bien lo veo.  
 Y concurre á la Iglesia?—Que simpleza!  
 En el juego seduce... Cual ninguna,

es *salada* en los bailes...—Que me place!  
 —Eclipsa los fulgores de la luna.  
 —Jóven?—Veintidos años.—Y... que... ¿ayuna?  
 —En tal asunto, ignoro lo que hace.  
 Cuando saluda su cabeza inclina  
 con una gracia... vamos... que arrebatá!  
 Es tan fina... tan fina...  
 cuando está en sociedad!—*Sabe doctrina*?  
 —En este siglo es eso *patarata*.  
 También es *poetisa*...  
 Oye con tanto gusto al que perora...  
 Ríe el placer...—Y la desgracia llora?  
 —Phtsel!... oír versos... Cielo!...—Y oír Misa?  
 —Que pregunta mas necia haces ahora!  
 Visita en *carretela* á la elegante  
 sociedad y ésta goza con su gracia...  
 Siempre tiene tan *dulce* su semblante..  
 —Dime; visita al pobre?—Qué cargante!  
 —Está tan sonriente en la desgracia?  
 —Es en fin Mariquita  
 la mujer de mas *garbo* y más salero;  
 quien la calma me quita.  
 —Pero... ¿te ama?—Muy poco la maldita!  
 —Eso es ser *doble tonto, caballero*!  
 Señor y que manía!  
 Es su novio?—Un *dandy* de mala traza.  
 —Escúchame. Tú sabes que es María?  
 Pues es un *mueble inútil*!—Tontería!  
 —Y tú... *una calabaza*!

ZENITRAM-FEID.

## DOS .:

(Conclusión.)

REMATADURA, (que diría Bruto.)

**M**EDIA noche era por filo... cuando ambos amigos, despues de haber hecho saltar una puertecilla quedaba alegido del pueblo entraron en el corral de la taberna, cuya trastienda tenía convertida en templo. la resp. log. de Cascabobos.

Una vez allí, fácil les era á los dos nocturnos asaltantes, que conocían á palmos el terreno, entrar en el local de la logia, como iban ya á hacerlo, cuando el mastin del tabernero, que había salido al corral al oír ruido en él, se abalanzó con furia, pero sin ladrar, sobre Bruto, á quien apenas dejó tiempo de extender los robustos brazos hacia el perro, y cogiéndole, casi al vuelo por el gañote, le extranguló y le echó al pozo.

¡Si sería bruto, Bruto!

Libres ya de todo obstáculo penetraron sin dificultad en el templo. y se dirigían á oscuras hacia un pequeño aposento que podemos llamar *guardarropía*, pues en él guardaba la resp. log. de los vall. de Cascabobos, las columnas de las letras simbólicas, la espada y estrella *flamigeras*, bandas, cintarajos, una colección de taparrabos ó mandiles y una porción de trebejos y cachivaches destinados á las ceremonias de las *tenutas* solemnes.

Llegaban ya Bruto y Trajano á la puerta de aquella habitación en uno de cuyos rincones estaba el antiguo arcón en cuyo fondo bajo tres llaves yacía el cinto en que se contenían los fondos de la logia; sacó Trajano la ganzúa con que abrir el



arcón, y ya iba tentando las cerraduras de este para llevar á cabo su objeto, cuando oyeron am-

# El sueño del libre-pensamiento

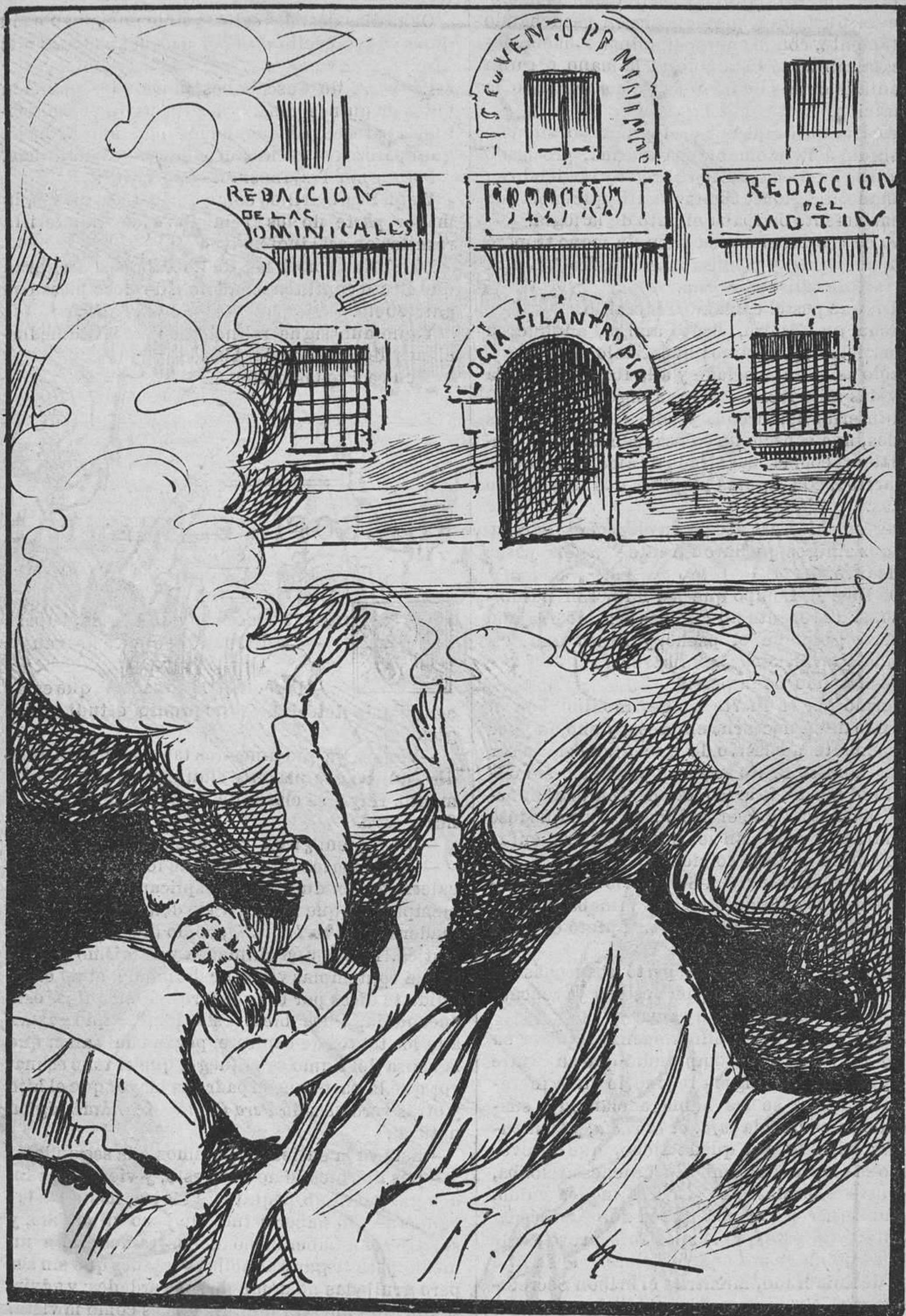
## I PARTE



La regeneración social lo exige..... Por fin..... el triunfo..... la fraternidad universal..... No habrá mas curas..... ni conventos..... Para mí el de Mínimas..... No pueden darme menos..... Ahora..... Fuego.

# El sueño del libre-pensamiento

## II PARTE



—El sol de la justicia y de libertad ya luce... La ignorancia ha muerto... la superstición... todo... El libre-pensamiento ha hecho la luz..... el mundo está regenerado..... La filantropía..... la patria. ... el sacrificio.....  
¡Cuántas casas podrían edificarse aquí..... Con el tiempo.....!

bos amigos ruido como de cautelosos pasos que parecían dirigirse hacia la puertecilla que comunicaba aquel local con la taberna.

Helósele la sangre en las venas á Trajanillo, y aun el mismo Bruto no las tuvo todas consigo.

Breves instantes permanecieron escuchando atentamente, con el cuerpo inclinado hacia delante, la cabeza torcida, puesta la mano á guisa de pantalla detrás de la oreja, y conteniendo la respiración.

Pero tranquilizados por el profundo silencio que siguió á la momentánea alarma, prosiguió Trajanillo su faena, abrió el arcón y metiendo en él la mano, dirigióla á tientas al sitio que sabía que ordinariamente ocupaba el gato de la logia.

Pero en vez del cinto, su trémula mano tropezó con una enorme y pastosa masa, como bollo, al poco rato de salir del horno.

—¡Uf; qué peste! exclamó Trajanillo.

—Echa un fósforo, Bruto amigo, aunque su luz nos delate; y sepamos que diablo es esto.

Hízolo así el interpelado y á la luz de la cerilla las ávidas miradas de los dos amigos vieron vacío el interior del arcón, y solo en uno de sus ángulos, una especie de colosal sombrero de copa de tierra cocida, barnizado de amarillo, puesto boca arriba, con las alas planas y dos asas debajo de ellas.

Apagóse el fósforo al caer en el *sombrero de copa*, y los dos amigos quedaron frente y á dos pasos uno de otro.

Sabe Dios el tiempo que así hubieran permanecido, si de repente no hubiese sentido Trajano un fuerte golpe en el pecho, y Bruto una voz ahogada que decía casi á su barbas:

—Tú has sido ¡gran bestia!

Dolorido por el fuerte golpe, mohino por el mal éxito de su nocturna empresa, y enojado por el vehemente apelativo de que acababa de ser objeto, lanzóse Bruto sobre su amigo, y sin decir oste ni moste, le arreó tan descomunal puñada en la cabeza, que el infeliz en seco quedó atolondrado y cayó sin sentido, mientras enfurecido el otro se alejó corriendo.

Al salir del corral vió al Secretario del Ayuntamiento, que recatándose se encaminaba al pueblo, y que al sentir pasos tras sí apretó el suyo perdiéndose pronto de vista.

Ni aun este encuentro despertó sospechas en Bruto, que antes de media hora estaba ya roncando á pierna suelta ya en su cama.

Para entónces Trajanillo comenzó á volver en sí, y lo adivinó todo. Comprendió que su padre (cuya voz, aunque fingida reconoció en la increpación á Bruto) se les había adelantado, sustrayendo la codiciada *caja, de la viuda*, y sustituyéndola por... lo que queda dicho, que aprovechando la sorpresa de ambos, á quienes atisbaba, pasó entre ellos descalzo y sin el menor ruido, haciendo creer á Trajano que el golpe procedía de Bruto, y á éste que el apóstrofe provenía de aquel, de donde resultó que el pobrete de su hijo quedó descalabrado, mientras el bribon Secretario escapaba sin ser notado y sin que se armara escándalo.

Al día siguiente corrió por Cascabobos la no-

ticia de la desaparición del Secretario y del robo de la taberna.

Trajano pensó morir de rabia, viendo frustrados sus planes y que el burlador era su mismo padre.

Ocho días despues salió tambien del pueblo sin que se haya vuelto á saber más del padre ni del hijo.

La logia de Cascabobos murió de inanición antes de quince días, y los ilusos que la componían, parecen desengañados por ahora, hasta que aparezca otro embaucador que los desquicie.

Porque sin Trajanos... no habría Brutos...

Y sin Secretarillos como el de Cascabobos, la mayor parte de los Temístocles de monterilla resultarían casi inofensivos.

Las últimas noticias de Cascabobos, aseguran que Bruto continúa siéndolo... de doce pisos con entresuelo.

Y que aun sigue relinchando en las inmediaciones del «Molino de Abajo»

Y en casi todas partes.

## FILOSOFÍA ELEMENTAL



CUANTAS clases hay de Lógica, Papá!

—Mira, Juanito, que ya me cansas con tantas preguntas.

—Pero, Papá, ¿no sabe V. que estoy estudiando Retórica y que pronto estudiaré Lógica.

—Vamos, ya que muestras tanta afición el estudio, quiero complacerte siquiera sea por un momento. Hay tres clases de lógica: natural, científica y *parda*.

—Bien, bien. ¿Y en qué consisten?

—Vas á verlo. ¡Pero cómo te lo explicaré si tu caletre es tan duro? Te lo explicaré con algunos ejemplos porque si te diera la definición no la entenderías. Un *verbi gratia*, como dicen los de gramática. Tú ves una chimenea y al mismo tiempo que la contemplas ves salir humo de ella, enseguida te dices por tus adentros: la máquina está encendida. Pues bien: esta lógica, que gastan aun los tontos de capirote, por la cual saben que la causa del humo es el fuego, que el todo es mayor que la parte, que el padre es mayor que el hijo y otras verdades de *Pero Grullo*, se llama lógica natural.

—Esta ya la entiendo; pasemos á la segunda.

—Los filósofos lo notaron esto, y vieron que todos gastamos un poquito de lógica, hasta las lavanderas, sin haber estudiado poco ni mucho, y se dijeron: haber como encontramos ahora un medio para llegar á aquellas verdades que sin ser pero grulladas no dejan de ser verdades; y advirtieron que nuestra inteligencia es como la vista, si los ojos estan pegados al objeto, no le ven, si están demasiado lejos, lo ven, pero no lo distinguen, y si lo están á distancia proporcionada, lo

ven perfectamente; por lo mismo dijeron la inteligencia ha de estar á distancia proporcionada de las verdades que desea investigar, no debe ser demasiado crédula, no debe ser del todo incrédula, esto es: no debe estar imbuida de prejuicios, y ha de saber dudar cuando convenga. Por lo cual hallaron y formaron un conjunto de reglas para que nuestra inteligencia vea perfectamente las verdades tal como son, y á este conjunto de reglas le llamaron lógica científica.

—¿Y la tercera?

—Vamos, para salir del apuro, te voy á dar una ligera explicación, no sea que digas que me he metido en camisas de once varas.

La lógica natural he dicho que todos la poseamos, todos en mayor ó menor grado.

La lógica científica, sólo la poseen quienes la han estudiado. Mas hete aquí lo bueno del caso, y es que, comprendiendo esto, algunos dan muestras de ser muy *aprovechados* por cuenta propia, cuando quieren albardar al pueblo, á ese niño de menor edad, que no sabe ni entiende nada de filosofías. Y tú ya sabrás, porque traduces el *Arte Poética*, que hay algunos mal intencionados, que para darse tono con mucho bombo y platillos, en sus escritos y peroratas, usan á granel *ses quipedalia verba* como dice Horacio. Palabras retumbantes y de pié y medio pero *muy huecas*. Y el pobre pueblo les escucha como si le hablara Aristóteles y aplaude frenéticamente siguiéndoles á ciegas las mas de las veces, y tal vez... á gatas.

—Un poco más claro.

—Esto mismo hacen los *laicos*. Y hete ahí que los descuidados que no tienen presente que el diablo es muy embustero é hipócrita, se dejan *convencer* por cualquier *aprovechadito* que les hace ver que pronto entraremos en vida en el paraíso. Y así como se habla en la historia de aquellos que tenían por Dios á su vientre, los *aprovechados* y *sobresalientes* de que te hablo no tienen sólo á su vientre, á que llaman patria, sino á su cabeza, á su corazón y á todo su ser. Su cabeza, inventando fabulas ali-negras, su corazón deseando y codiciando hasta el lucero del alba, pensando si será de oro, hinchados de orgullo y aprovechándose siempre de la ignorancia del pueblo que paga y sufre y á quién tanto ensalzan.

—Entonces voy entendiendo que esta lógica consiste en hacer ver las cosas al revés.

—Justo, cabal; cuánto me gusta que aguces un poco el ingenio! ¿No has experimentado que cuando metes una caña en el agua, apesar de ser recta, parece quebrada, y que cuando estás dentro del tren parece que las casas y los árboles corren, cuando en realidad es el coche? Has de saber que una cosa parecida hacen muchos laicos. Hacen ver al pueblo que la Iglesia corre hacia abajo y que no es recta sino quebrada su doctrina. Mas claro; para que lo entiendas: Les hacen ver á sus discípulos que ellos siguen por la senda del verdadero progreso y la Iglesia no, y que la doctrina de la Iglesia no es buena sino mala.

—Entiendo la comparación.

—Escucha un poco más. No te estrañará pues que griten á todas horas. *Libertad, igualdad, fraternidad, progreso, civilización* y demas palabras por el estilo, y que sus secuaces se traguen las pildo-

ras, doradas, pero con un recipe de veneno. Y no contentos aun, declaman, peroran y escriben *largo y tendido* contra los católicos, llamándonos *retrogrados, oscurantistas, incivilizados* y otras barbaridades mas.

—¿Tan mal parados nos dejan?

—Como mandil de fregona. Aún constándoles que los Ingenios más ilustres son hijos del Catolicismo.

—¿Y qué dicen de nuestros sábios?

—Quiá. ¿No te he dicho yo que no son tontos los laicos? Siempre quieren la razón, como los nécios, y cuando les presentan contestaciones que no admiten réplica huyen por la puerta falsa del insulto.

—¿Y en esta cuestión como consiguen la evasiva?

—Haciéndose suyos muchos de nuestros sábios.

—¿Es posible!

—¡Caracoles!. Y por qué no? Mira lo que sucedió en la erección de una estatua al P. Mariana. A este sabio jesuita, que escribió su tan renombrada Historia de España le contaron en el número de los suyos, es decir, entre los avanzados liberalotes. Más aun: ¿no dijeron de Pío IX, que había entrado en la Masonería? ¡Puede darse mayor descaro!

—Es muy interesante todo esto, Papá.

—No lo olvides pues; y ahora para resumir todo cuanto he dicho acerca de *Lógica parda* te daré su definición. *Lógica parda* es aquella que usan los modernos redentores del pueblo prometiéndole sacarle de la ignorancia y de la opresión en que vive, achacando la culpa de todo ello á la Iglesia, á la que debe el pueblo todas sus virtudes, y de la que debe esperar su regeneración y así le hablan con promesas que no se cumplen nunca, para hacerle su instrumento á trueque de calumniar á todo bicho que les impida su propaganda.

Por hoy conténtate con lo dicho.

ESCARRANET.

## CANTARES.

En la iglesia de mi pueblo  
recé por mi madre amada,  
y luego tambien recé  
para que no me olvidaras.

—  
Cuando á reposar te encierres  
en tu blanco camarín,  
piensa tan solo en dos cosas;  
primero en Dios, luego en mí.

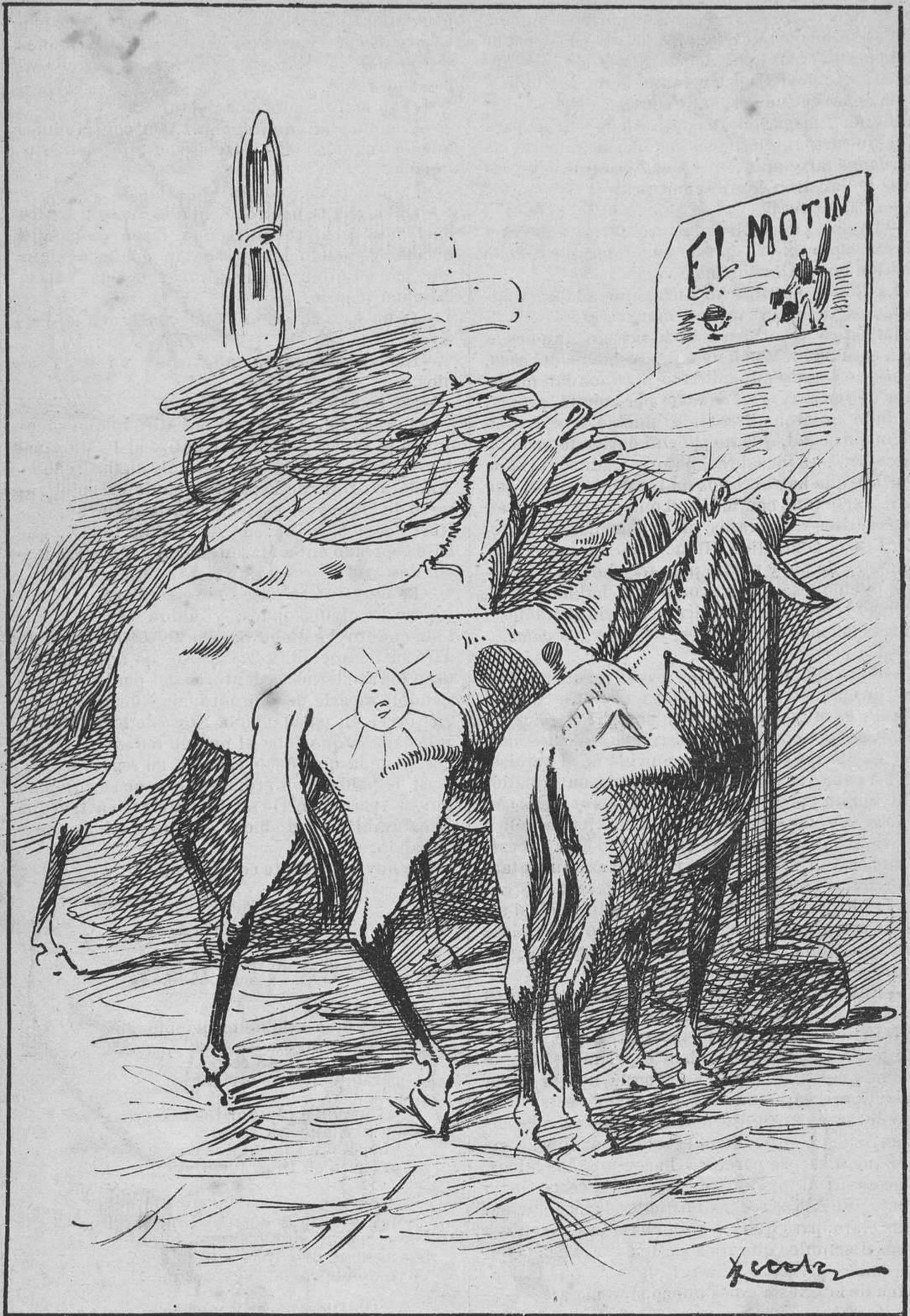
N. M.

Sobre tu tumba derramé una lágrima  
y en ella vino á reflejarse el sol,  
mas algo oscuro divisé en su seno.  
¡Cayó donde tuviste el corazón!

—  
¡Oh Dios! nacer y morir  
márgenes de un río son,  
vadearlo es el vivir;  
lo engrosamos, al sufrir,  
con llanto del corazón!

NARDO.

## Unos asno-pensadores



¡Ahaaaaaa! ¡hiiiiii!... ¡Ahaaaa! ¡hiii!... ¡Ahaaa!...  
Lo cual, en lenguaje *asno-pensador* significa: ¡Carape, y qué sabroso está esto!

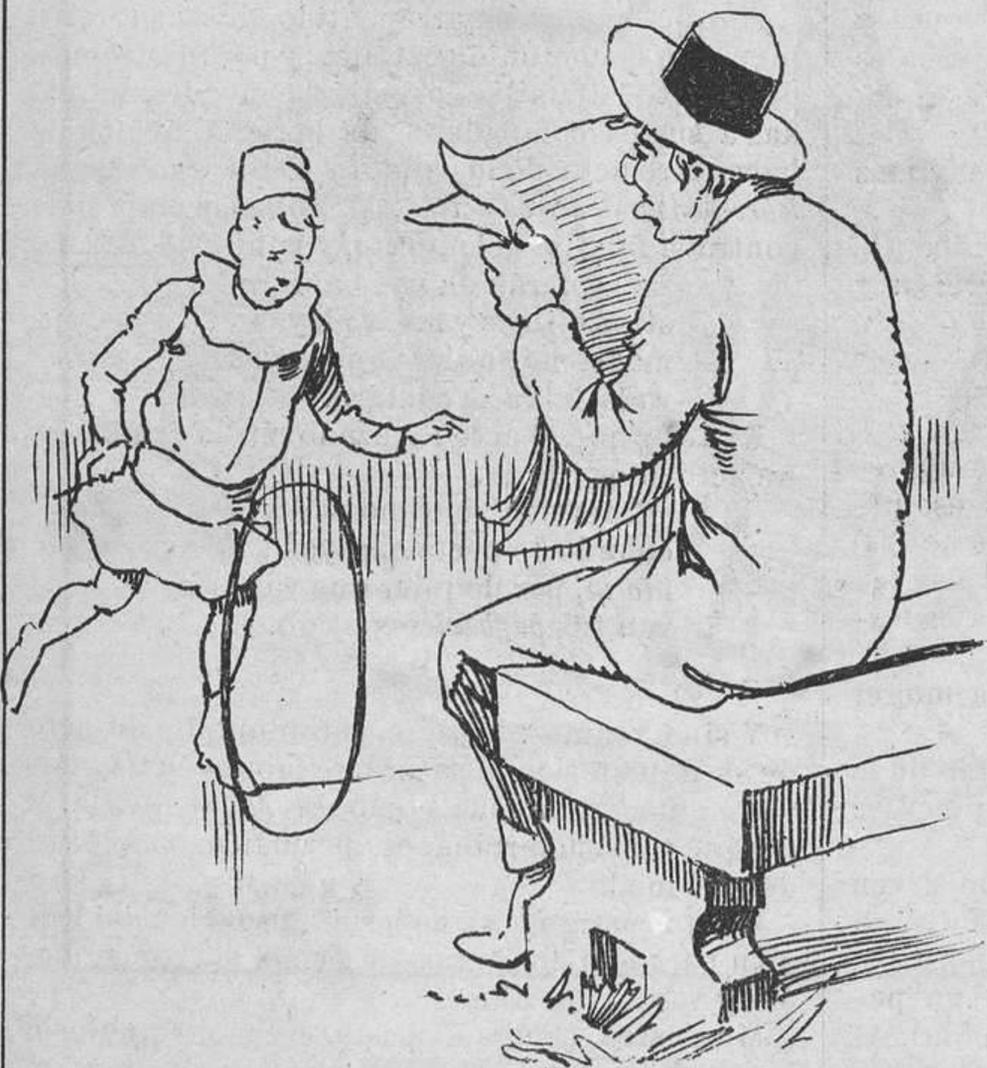
LEYENDO EL FOLLETIN



«La condesa retrocedió horrorizada; ¿de quién era aquella cabeza?»



—Eso digo yo; ¿de quién era aquella cabeza?



—Voy á ver de quién era aquella cabeza.



¡Y efectivamente!

*Escobar*



**E**L sugeto del monumento en proyecto, vuelve á remitirnos otro número de la CHISPA anotado al margen, y nos pide que le contestemos.

Caba...llero, hace mucho calor para entretenernos en eso.

Pero no importa, vaya V. comprando LA CHISPA y mándela con los garapatos que V. hace.

Nos divierte de veras.



*El Municipio*, es un... periódico que se publica en Haro para solaz y esparcimiento de sus redactores. Es una especie de desagüe del libre-pensamiento y gran propagador de la *ley natural*.

En el número que tenemos entre pinzas, se habla del precepto divino *crescite et multiplicamini*, y dice que lo mejor sería que los hombres andáramos por el mundo como perros, y que pues la Religión católica lo prohíbe, añada que la Religión Católica contraría al precepto, instituyendo el matrimonio.

Yo no sé por qué se titula «*El Municipio*» este periódico. Si cualquiera diría que es órgano oficial de la asociación protectora de animales.

Por que, lo que él debió decirse: no podemos dar la razón á las bestias?, pues nada, nuestra misión es de ennoblecirlas: hagámoslas iguales á los hombres y para ello, bajemos á éste al nivel de las bestias.

De aquí á llevar bozal los humanos, no hay mas que un paso.

Pero ya lo daremos, el *Municipio* mediante.

Y entonces fuera cárceles; con un carretón y un par de laceros habrá lo suficiente.

¡Cuidado que progresamos..!



Una tal Evarista, otra de la galería de mugeres célebres, de «*Las Dominicales*» le escribe á ese periódico que su corazón libre-pensador (eche V.) se le ha llenado de... alegría, al presenciar los exámenes de una escuela laica donde *instruyen* á su hijo.

Esto nada tiene de particular en una muger que piensa con el corazón.

Lo que sí lo tiene es el último párrafo de la adhesión que manda á *Las Dominicales* que dice así:

«Bien se conoce que en esta escuela no sirven los *rezos inútiles*, ni los *catecismos vanos*, de disculpa á la ignorancia ó á la pereza de los maestros. (Con lo cual tenemos que los maestros son perezosos é ignorantes. Buena recomendación). Al propio tiempo sirve de regocijo ver en los niños unos hombres de mañana, (Prosodia laica), sobre quienes ningún imperio tendrá el clericalismo, porque desde la infancia están avisados de lo

*absurdo de los dogmas, de lo criminal del fanatismo intransigente y de lo ridículo de las fábulas religiosas.*»

Acaba:

«Es insostenible ya la enseñanza católica frente á la laica que tan admirables resultados está dando.»

Efectivamente: *admirables resultados*.

Por supuesto, que la tal Evarista no existe mas que en las columnas de *Las Dominicales*.

Porque si existiera, podría haber parido á su hijo, pero no sería madre.

Porque la muger que da la vida á un ser de su ser formado, y no empieza por enseñarle á rezar, no es su madre, en el sentido mas excelso de esta palabra.

Hasta las mugeres paganas enseñaban á sus hijos á temer y adorar á los dioses, antes que otra cosa.

Pero doña Evarista que tiene por *absurdos los dogmas*, que no se ofenda si un día su hijo faltando al cuarto mandamiento de la ley de Dios, por cualquier antojo de libre-pensador le sacude el polvo.

Porque las *fábulas religiosas son ridículas*.

Conténtese con exclamar: ¡Fraternidad, hijo, fraternidad!

Y bollos de manteca.



Otro de los adherentes al libre-pensamiento, dice que contribuirá á la propaganda «arrastrado de caridad.»

Música y la oreja...!



Porque un masón arrepentido de sus errores murió en la comunión católica, y porque después de muerto la familia despidió á cajas destempladas á sus ex-compañeros de heregía, ávidos de hacer otro acto de los que *Las Dominicales* llama *libre-pensamiento en acción*, *El Motín* las emprende contra la familia del muerto, y pone esta estrofa:

«Te darán en vano abrigo  
otros climas y otras playas  
mas donde quiera que vayas  
va la *barbarie* contigo.»

Es decir que el acto realizado por la familia es un acto de barbarie.

También yo como tú digo,  
cuando de poeta ensayas  
*Motín*, por doquier que vayas  
van tus *barbaries* contigo.



Y sino veamos: Porque para cumplir un acto de su ministerio, un sacerdote montó en una tartana y no en un asno como *El Motín* quería, y porque volcó la tartana, ese periódico, *comentarea* de este modo:

«Justo castigo á su soberbia: providencial lección para que los curas desechen las comodidades y vanidades humanas.»

Mire usted, señora Evarista, ese es discípulo de los profesores de su hijo; es el *hombre de mañana*.

Con que si así piensan y racionan los hombres de mañana, que tal razonarán los de pasado mañana?

Y á medida que vaya adelantando esto del libre-pensamiento...?

Cá, si el mejor día nos vamos á encontrar con que en los huertos las calabaceras producen cabezas humanas.

Y vice-versa.



Este demonio de *Motín* es de lo más travieso que pisa tierras españolas.

Ahora tenemos que al párroco de Valdepeñas de Jaen le suelta una espuerta de basuras entre las cuales son éstas las mejor olientes.

«... y si aún te aburres, pesca el dinero de las ánimas y juégatelo al monte; véte de féria en féria convirtiéndote en chalan; haz en fin cuanto te dé la gana, pero deja en paz á los libre-pensadores que maldito el caso que hacen de tí...»

Pues ya se conoce que no le hacen caso.

Algo debe escocerle al *Motín* de lo que hace el cura de Valdepeñas.

Pues; que con su celo logra que varios feligreses, abandonen el pasto del libre-pensamiento.

Bien decía yo: cuando *El Motín* no le hace caso al cura de Valdepeñas, por algo será.



El mismo periódico sigue contando cuentos de curas que toman la pítima.

Como el de Port Bou, ¿no es verdad?

¿Porqué será que *El Motín* siempre sueña pítimas?

¿Es cosechero ó consumidor?

Consumidor, será.



De otro cura cuenta, que fueron á casarse dos novios y que por razones que no dice *El Motín* el sacerdote despues de llenar de insultos al novio, insultó también á la novia... y, ahora viene, lo gordo, *le hizo prometer que no se casaría.*

Hombre... se expone V. á que ni sus lectores le crean, que es cuanto puede decirse.

Por que mire V. que tragarse esto, prueba tener una laringe como la columna de *Vendome.*

Ya es mucho lo que comen los libre-pensadores, pero tanto como esto...

Vaya... que no, que no creo que lo engullan.



Todo á trueque de echar humo:

Se las ha contra un convento de Tortosa por que una novicia salió de él despues de tres años, con el cabello cortado.

Mira que tiene perendengues esto.

Aquí no cabía, ni aun á fuerza de contorsiones en las que tan diestro es *El Motín*, ni tachar al convento de crueldad, ni de ambición, ni de avaricia, ni de cosa alguna de las de repertorio.

Pues no obstante, sí señor, no obstante su fecunda imaginación halla el guisote.

Llama á la novicia *víctima* y dice que se resistía, poniendo el grito en el cielo.

Nada como si le cortaran un brazo ¿no es eso?

Y no sabe V. si eran de oro ú plata los cabellos de la *víctima*. Por que las monjas... ya sabe V. como son, y no siendo de algo precioso no se comprende la *barbaridad.*

*Infórmese V. mejor*, como dicen ustedes los libre-pensadores y .. Ya verá como algo hay aquí escondido.

¡Un convento!... ¡unos cabellos cortados!... ¡una víctima...!

¡El grito en el cielo...!

Si aquí ha de haber algo, por fuerza.

¿No hay nadie emparedado?



Va escribiendo él mismo, que en una iglesia en construcción en Valencia, un albañil tuvo la fatalidad de caerse de un andamio y quedar muerto en el acto. Añade que los frailes á cuyo convento pertenecía la iglesia rezaron una misa para descanso de su alma. Y filosofa de este modo

«Con lo cual la familia del infeliz ya tiene asegurado el sustento.

Quando les dá por ser rumbofos á los frailes, echan el convento por la ventana.»

Y añadimos nosotros:

Afortunadamente las lógias masónicas de Valencia y la sucursal del *Motín*, han cuidado de que no faltara nada á la familia del degraado, socorriéndola con... un suelto en *El Motín* contra los frailes.



Vuelve luego á ocuparse del cura de Valdepeñas.

Lo dicho: Maldito el caso que *El Motín* hace del cura ese... Le tiene sin cuidado.

## EPÍGRAMA.

Iba un altivo banquero  
por la acera en que venía  
un infeliz basurero;  
y aquel viendo no cedía  
la acera.—Fuera de aquí,  
yo no hago paso á un cochino.  
Y el basurero mohino,  
le dijo:— Señor, yo sí.

J. A. P.



## CHARADAS

I

Al irse á lavar los piés  
mi prima *primera dos*,  
se dejó caer el *todo*  
al *tres* y se lo llevó.

II

¿Es ó *tercia* (¡qué pregunta!)  
letra la *prima*? *Segunda*.  
¿Quieres que te diga el *todo*...?  
Pues... ¡Ca, si no soy tan bobo.

(Las soluciones en el próximo número.)

Solución del número anterior.

Al Acertijo: D y O.

# Monólogo



—Decididamente voy á tratar á mi novia por el sistema *conservador*. En lo sucesivo no la regalaré mas que con *conservas*.

---

# LA CHISPA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

LIBRERÍA DE MONTSERRAT, DE JUAN ROCA Y BROS,  
 CALLE JAIME I, 13.—BARCELONA

